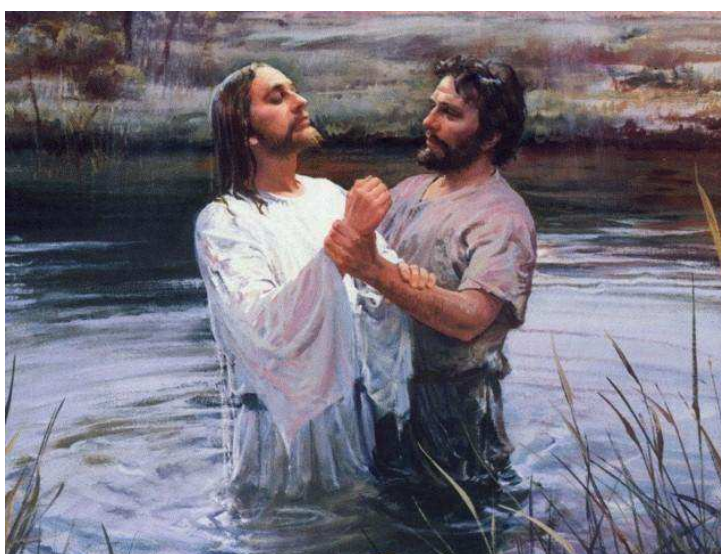


El Bautismo en Agua

IGLESIAS EVANGELICAS DEL MONTE

(Estamos en: Málaga, Vélez Málaga, Cartama y Coin)

Juan Carlos Soto (Extracto del libro los Rudimentos de la fe)



INDICE:

EL BAUTISMO, UN MANDATO DE DIOS

¿QUIÉN SE PUEDE BAUTIZAR?

EL BAUTISMO DE LOS NIÑOS

EL SIGNIFICADO DEL BAUTISMO

LOS BENEFICIOS DEL BAUTISMO

EL BAUTISMO, ¿POR INMERSIÓN O POR ASPERSIÓN?

FORMULA PARA BAUTIZAR

¿QUIÉN PUEDE BAUTIZAR?

¿EL BAUTISMO SALVA?

El Bautismo en Agua

EL BAUTISMO, UN MANDATO DE CRISTO

Jesucristo después de su muerte y resurrección, y antes de subir al cielo, dio una orden a sus discípulos diciéndoles:

¹⁹Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; ²⁰enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén. (Mateo 28:19-20).

Los apóstoles y discípulos así lo hicieron, bautizando a los nuevos creyentes:

- Bautismo de 3000 personas (Hechos 2:38-41).

³⁷Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos? ³⁸Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. ³⁹Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare. ⁴⁰Y con otras muchas palabras testificaba y les exhortaba, diciendo: Sed salvos de esta perversa generación. ⁴¹Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas.

- Bautismo de los samaritanos (Hechos 8:12-13).

¹²Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres. ¹³También creyó Simón mismo, y habiéndose bautizado, estaba siempre con Felipe; y viendo las señales y grandes milagros que se hacían, estaba atónito.

- Bautismo del etíope (Hechos 8:36-38).

³⁵Entonces Felipe, abriendo su boca, y comenzando desde esta escritura, le anunció el evangelio de Jesús. ³⁶Y yendo por el camino, llegaron a cierta agua, y dijo el eunuco: Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado? ³⁷Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios. ³⁸Y mandó parar el carro; y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le

bautizó. ³⁹ Cuando subieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe; y el eunuco no le vio más, y siguió gozoso su camino.

- Bautismo de Pablo (Hechos 9:17-18; 22:13-16).

¹⁷ Fue entonces Ananías y entró en la casa, y poniendo sobre él las manos, dijo: *Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recibas la vista y seas lleno del Espíritu Santo.* ¹⁸ Y al momento le cayeron de los ojos como escamas, y recibió al instante la vista; y levantándose, fue bautizado... (Hechos 9:17-18)

¹³ Vino a mí, y acercándose, me dijo: *Hermano Saulo, recibe la vista. Y yo en aquella misma hora recobré la vista y lo miré.* ¹⁴ Y él dijo: *El Dios de nuestros padres te ha escogido para que conozcas su voluntad, y veas al Justo, y oigas la voz de su boca.* ¹⁵ Porque serás testigo suyo a todos los hombres, de lo que has visto y oído. ¹⁶ Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre. (Hechos 22:13-16)

- Bautismo de la familia de Cornelio (Hechos 10:44-48).

⁴⁴ Mientras aún hablaba Pedro estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el discurso. ⁴⁵ Y los fieles de la circuncisión que habían venido con Pedro se quedaron atónitos de que también sobre los gentiles se derramase el don del Espíritu Santo. ⁴⁶ Porque los oían que hablaban en lenguas, y que magnificaban a Dios. ⁴⁷ Entonces respondió Pedro: ¿Puede acaso alguno impedir el agua, para que no sean bautizados estos que han recibido el Espíritu Santo también como nosotros? ⁴⁸ Y mandó bautizarles en el nombre del Señor Jesús. Entonces le rogaron que se quedase por algunos días.

- Bautismo de la familia de Lidia (Hechos 16:13-15).

¹³ Y un día de reposo salimos fuera de la puerta, junto al río, donde solía hacerse la oración; y sentándonos, hablamos a las mujeres que se habían reunido. ¹⁴ Entonces una mujer llamada Lidia, vendedora de púrpura, de la ciudad de Tiatira, que adoraba a Dios, estaba oyendo; y el Señor abrió el corazón de ella para que estuviese atenta a lo que Pablo decía. ¹⁵ Y cuando fue bautizada, y su familia, nos rogó diciendo: *Si habéis juzgado que yo sea fiel al Señor, entrad en mi casa, y posad. Y nos obligó a quedarnos.*

- Bautismo del carcelero de Filipos y su familia (Hechos 16:30-34).

³⁰ Y sacándolos, les dijo: *Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?* ³¹ Ellos dijeron: *Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa.* ³² Y le hablaron la palabra del Señor a él y a todos los que estaban en su casa. ³³ Y él, tomándolos en aquella misma hora de la noche, les lavó las heridas; y en seguida se bautizó él con todos los suyos. ³⁴ Y llevándolos a su casa, les puso la mesa; y se regocijó con toda su casa de haber creído a Dios.

- Bautismo de Crispo y de otros hermanos en Corinto (Hechos 18:8).

⁸*Y Crispo, el principal de la sinagoga, creyó en el Señor con toda su casa; y muchos de los corintios, oyendo, creían y eran bautizados.* (Hechos 18:8)

¹³*¿Acaso está dividido Cristo? ¿Fue crucificado Pablo por vosotros? ¿O fuisteis bautizados en el nombre de Pablo?* ¹⁴*Doy gracias a Dios de que a ninguno de vosotros he bautizado, sino a Crispo y a Gayo,* ¹⁵*para que ninguno diga que fuisteis bautizados en mi nombre.* ¹⁶*También bauticé a la familia de Estéfanos; de los demás, no sé si he bautizado a algún otro.* ¹⁷*Pues no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el evangelio; no con sabiduría de palabras, para que no se haga vana la cruz de Cristo.* (1ªCor.1:13-17)

- Bautismo de doce hermanos en Éfeso (Hechos 19:4-5).

¹*Aconteció que entre tanto que Apolos estaba en Corinto, Pablo, después de recorrer las regiones superiores, vino a Éfeso, y hallando a ciertos discípulos, ²les dijo: ¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis? Y ellos le dijeron: Ni siquiera hemos oído si hay Espíritu Santo. ³Entonces dijo: ¿En qué, pues, fuisteis bautizados? Ellos dijeron: En el bautismo de Juan. ⁴Dijo Pablo: Juan bautizó con bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyesen en aquel que vendría después de él, esto es, en Jesús el Cristo. ⁵Cuando oyeron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús. ⁶Y habiéndoles impuesto Pablo las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo; y hablaban en lenguas, y profetizaban. ⁷Eran por todos unos doce hombres.*

Como hemos podido comprobar en estos versículos, el deseo de Jesucristo es que todos los creyentes se bauticen en agua.

No es este un asunto sin importancia, es un mandato de Dios para su pueblo. Todo aquel que haya creído de todo corazón en Jesucristo debe de cumplir este mandato de Dios. Si alguien no es capaz de cumplir este mandato tan pequeño, como será capaz de obedecer al Señor en cosas mayores.

¿QUIEN SE PUEDE BAUTIZAR?

Para que un creyente pueda bautizarse debe de cumplir dos requisitos imprescindibles: **Creer y Arrepentirse.**

- **Creer:**

La palabra griega que se usa en el Nuevo Testamento para hablar de Creer es ***pivsteuw*** (Pisteúo), que quiere decir “**tener fe, confianza en alguien**”. En el caso del creyente es aquel que pone su fe y confianza en Jesucristo.

El que se bautiza debe de creer que Jesucristo es el Hijo de Dios, creer que murió por sus pecados, creer que Dios le levantó de los muertos, confesando que Jesucristo es su Señor. Creer no significa “*saber que Dios existe*”, los demonios creen de esta manera, ellos saben que Dios existe. Creer es poner tu vida y tu confianza en aquel que nos amó con un amor tan grande que fue capaz de venir a morir por nosotros en la cruz, para darnos vida eterna. A partir de ese momento nuestra vida está puesta en sus manos, lo

reconocemos como nuestro Señor y le seguimos con amor, confiando que él tiene cuidado de nosotros y de nuestra familia.

¹⁶**El que creyere y fuere bautizado, será salvo.** (Marcos 16:16).

³⁶Y yendo por el camino, llegaron a cierta agua, y dijo el eunuco: *Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado?* ³⁷Felipe dijo: **Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios.** ³⁸Y mandó parar el carro; y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó. ³⁹Cuando subieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe; y el eunuco no le vio más, y siguió gozoso su camino. (Hechos 8:36-37).

³⁰Y sacándolos, les dijo: Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo? ³¹Ellos dijeron: **Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa.** ³²Y le hablaron la palabra del Señor a él y a todos los que estaban en su casa. ³³Y él, tomándolos en aquella misma hora de la noche, les lavó las heridas; y en seguida se bautizó él con todos los suyos. (Hechos 16:30-33).

- **Arrepentirse:**

La palabra griega que se usa en el Nuevo Testamento para hablar de Creer es **metanoew** (*metanoéo*), que significa “*pensar diferente*”. Esta palabra griega tiene la misma raíz que la muy conocida en el español de “*metamorfosis*”, que como sabemos significa transformarse o cambiar completamente (es lo que le pasa al gusano de seda cuando cambia a mariposa).

Arrepentirse quiere decir cambiar de dirección; es decir, si antes yo caminaba en mis pecados hacia la perdición, doy un giro y cambio de dirección, yendo hacia Jesús y la vida eterna. Ahora pienso diferente a como pensaba cuando estaba perdido sin Cristo.

Para bautizarnos, por tanto, debemos de arrepentirnos de nuestros pecados y de nuestra vana manera de vivir, la cual estaba apartada de Dios, y volvernos a El para vivir conforme a la voluntad de Dio. El arrepentimiento produce dolor interior por la vida y pecados cometidos cuando andábamos sin Cristo, y produce pesar y lágrimas; pero una vez vueltos al Señor produce un gozo indescriptible viendo el amor tan grande que Dios nos tiene al perdonar y no tener en cuenta nuestros pecados y vida pasada.

³***Id, pues, y aprended lo que significa: Misericordia quiero, y no sacrificio. Porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores, al arrepentimiento.*** (Mateo 9:13)

⁴⁷***Y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén.*** (Lucas 24:47)

³⁸***Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados*** (Hechos 2:38)

Por tanto, se puede bautizar todo aquel que cumpla estos dos requisitos sencillos pero fundamentales:

- Aquel que se duele de su vida pasada y de sus pecados y se arrepiente de ellos, pidiendo perdón de corazón a Dios.
- Y aquel que pone en Cristo toda su vida confiando en que su Señor tendrá cuidado de él, pues en él cree y le sirve de todo corazón.

EL BAUTISMO DE LOS NIÑOS

Como hemos visto en el apartado anterior, las condiciones que Dios ha dado para que una persona pueda bautizarse, son las de creer en Jesucristo como su Señor y Salvador, sirviéndolo de todo corazón y la de arrepentirse de todos los pecados cometidos cuando vivíamos sin Dios.

Como es evidente, los bebés no tienen la capacidad de creer y de arrepentirse, de hecho no tienen de nada de qué arrepentirse, pues son limpios y puros. Ellos no pueden cumplir estos requisitos, y la Biblia nos enseña que nadie puede creer y arrepentirse por otro. Así, ni padres ni padrinos, pueden hacer esta decisión por ellos. De hecho muchos de los padres se acercan a este rito sin tener fe en Dios, viviendo vidas apartadas y entregadas al pecado, sólo lo hacen por costumbre y tradición social. Aunque bauticen a sus hijos estos no formarán parte de la iglesia, sus padres que no participan de ella, ni de la fe en Jesucristo, no les enseñarán con su ejemplo de vida este camino.

¿Qué pasa entonces con los niños que mueren sin bautizar? ¿Van al limbo por no haber entrado en la iglesia a través del bautismo?

Jesucristo dice claramente que los niños que mueren van directamente al cielo, estén o no bautizados, por que de los niños es el reino de los cielos.

¹³Y le presentaban niños para que los tocara; y los discípulos reprendían a los que los presentaban. ¹⁴Viéndolo Jesús, se indignó, y les dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios. ¹⁵De cierto os digo, que el que no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él. ¹⁶Y tomándolos en los brazos, poniendo las manos sobre ellos, los bendecía. (Marcos 10:13-16)

Jesucristo es claro en este asunto, para él no hay duda:

¹⁴Pero Jesús dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos. (Mateo 19:14)

Y es más, si nosotros los adultos, no somos y recibimos el reino de Dios como un niño no podremos entrar en los cielos. Los niños son sencillos, limpios y puros, y dependen totalmente de sus padres, confiando y obedeciendo totalmente. Nosotros los adultos tenemos que recibir el reino de Dios con esa disposición y limpieza, siendo humildes y sencillos y entregándonos confiadamente en los brazos de nuestro amado Padre sin reservas. Si venimos al evangelio con soberbia, con autosuficiencia, sin entrega al Padre no sólo no entraremos en el reino de los cielos, sino que seremos de mucho estorbo a los que estén a nuestro alrededor y quieran seguir al Señor de corazón.

¿Qué pasa entonces con el Limbo?

El limbo es una invención humana, este lugar no aparece en la Biblia, fue creado por manipuladores que con esta mentira obligaban a las familias a cristianizarse desde muy temprano, siempre con el miedo, de que si no lo hacían pronto, y sus niños morían sin pertenecer a la iglesia, serían enterados en un lugar fuera de los cementerios santos y vagarían por la eternidad en ese extraño lugar.

Según decía la iglesia Católica, era el lugar al que iban los niños que murieron sin ser bautizados, en este lugar se vive sin Dios, pero no se sufre ni padece, ya que nunca vieron a Dios, ni saben que existe.

Gracias a Dios, la iglesia Católica ha reconocido recientemente que el Limbo no existe. En el año 2007, la Comisión Teológica Internacional, con sede en el Vaticano, y encabezada por el papa Benedicto XVI, terminó con la idea del "*limbo*". Según dicen ahora, refleja una "**visión excesivamente restrictiva de la salvación**".

¡Lástima que hayan tardado tantos siglos en darse cuenta de este error doctrinal! ¿Cuánto sufrimiento habrán tenido las familias con la desgracia de perder un bebe sin bautizar? Tener que ver a sus hijos enterrados fuera del "campo santo", saber que nunca verían en el cielo a sus hijos, son sufrimientos añadidos a esa gran pérdida. Y todo por una falsa doctrina que la iglesia católica respaldó por siglos.

Los creyentes debemos educar a nuestros hijos en la fe cristiana, dándoles ejemplo con nuestras vidas, instruyéndolos con la Palabra de Dios, y cuando sean mayores ellos mismos, libremente, puedan decidir si son o no cristianos. En esos momentos el joven podrá creer y arrepentirse de todo corazón y se bautizará libremente.

EL SIGNIFICADO DEL BAUTISMO

La palabra bautismo viene del verbo griego *baptivzw* (baptizo), que significa "*sumergirse o mojarse totalmente*".

El bautismo cristiano significa sumergirse completamente en Jesús. Es una manifestación exterior y pública de lo que ha ocurrido en nuestro interior al conocer a Cristo. Algo importante ocurrió en nuestras vidas cuando creímos en Jesús y nos arrepentimos de nuestros pecados, es lo que llamamos, el nuevo nacimiento.

³*Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.* ⁴*Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer?* ⁵*Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.* ⁶*Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.* (Juan 3:3-6).

Es un cambio tan radical, que sólo se entiende cuando leemos las palabras de Jesús. Y es que el cambio se realiza por la acción del Espíritu, esto es, nacemos de nuevo en el Espíritu, somos nuevas criaturas, las cosas viejas pasaron y toda nuestra vida es nueva.

¹⁷*De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.* (2ª Corintios 5:17)

La Biblia llama al hombre que éramos antes de conocer a Cristo, "*el viejo hombre*", y a la nueva persona que Dios ha hecho nacer en nosotros por la gracia de su espíritu "*el nuevo hombre*".

²²*En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos,* ²³*y renovaos en el espíritu de vuestra mente,* ²⁴*y*

vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad.
(Efesios 4:22-24)

⁹No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos, ¹⁰y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno. (Colosenses 3:9-10).

⁶Sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado. ... ⁸Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él; ⁹sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de él... ¹¹Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro. (Romanos 6:6-11).

Por lo tanto, el bautismo es la expresión externa de lo que ha ocurrido en nuestras vidas. Lo que estamos manifestando con ese acto es que antes de conocer a Jesucristo éramos de una manera y que tras creer en él y arrepentirnos de nuestra vana manera de vivir, ocurrió un milagro en nosotros, pues fuimos transformados en una persona diferente. La palabra griega que expresa esa transformación es **metamorfouvw** (metamorfóo), esto es metamorfosis.

Lo que se realiza en el bautismo, es realmente un “*entierro*”. Enterramos al viejo hombre, para manifestar que ha resucitado uno nuevo. Esta sepultura no se realiza en la tierra, sino en el agua, ya que esta representa la limpieza, el lavamiento de nuestros pecados anteriores.

³¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? ⁴Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. (Romanos 6:3-4)

¹²Sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos. (Colosenses 2:12)

En conclusión, todo aquel que haya nacido de nuevo puede enterrar al viejo hombre en el bautismo. Y esto lo hacemos públicamente ante la iglesia y los hombres, dando testimonio del perdón y cambio que Jesucristo ha obrado en nuestras vidas. El que se bautiza debe de andar en esa nueva vida, no en las cosas viejas que antes hacía. Por ese motivo es necesario que **antes del bautismo arregles y pongas en orden tu vida en todas sus áreas**. Por ejemplo si vives con una mujer con la que no estas casado legalmente, debes de arreglar tu situación delante de los ojos de Dios, y casarte ante las autoridades civiles, reconociendo a los hijos que hayan nacido de esa pareja.

LOS BENEFICIOS DEL BAUTISMO

- Somos revestidos de Cristo.

²⁷Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. (Gálatas 3.27)

Estamos cubiertos y vestidos delante de Dios de una vestidura espiritual, que al mismo tiempo es una armadura contra todo lo malo. Esa vestidura o protección que nos envuelve es el mismo Jesucristo.

- Formamos parte del cuerpo de Cristo que es su Iglesia

¹³*Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.* (1ª Corintios 12:13)

Este cuerpo, es el cuerpo espiritual de Cristo ahora en la Tierra, que es su Iglesia y cuya cabeza es el mismo Jesús.

...Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. (Efesios 5:23)

Otros textos que nos hablan sobre el cuerpo de Cristo como su Iglesia (Romanos 12, 1ª Corintios 12, 1ª Corintios 10:17).

Es pues un beneficio del bautismo pertenecer de derecho pleno a la iglesia del Señor.

EL BAUTISMO ¿POR INMERSION O POR ASPERSION?

Como hemos leído anteriormente la palabra griega usada para hablar del bautismo es **baptivzw** (baptizo), que significa “*sumergirse o mojarse totalmente*”. Ya la palabra griega por si sola nos indica una inmersión bajo agua. Hemos leído también anteriormente que el bautismo simboliza una sepultura (Romanos 6:3-4 y Colosenses 2:12), en la sepultura se “*sumerge*” el cuerpo bajo tierra. Por esto los primeros cristianos practicaron el bautismo desde el principio por inmersión, esta práctica está apoyada por los vestigios arqueológicos encontrados en las excavaciones de las antiguas iglesias, en ella se encuentran baptisterios para bautizar por inmersión, eran pequeñas piscinas, muchas de ellas en forma de cruz, en las que entraban el ministro y el nuevo creyente, ejemplo de ellos son los que se encuentran en Ravena, Tarrasa, San Juan de Lujan en Roma entre otros.

El texto de Hechos 8:26-40, nos puede servir de ilustración de esta práctica entre los apóstoles.

³⁴*Respondiendo el eunuco, dijo a Felipe: Te ruego que me digas: ¿de quién dice el profeta esto; de sí mismo, o de algún otro?* ³⁵*Entonces Felipe, abriendo su boca, y comenzando desde esta escritura, le anunció el evangelio de Jesús.* ³⁶Y yendo por el camino, llegaron a cierta agua, y dijo el eunuco: Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado? ³⁷*Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios.* ³⁸Y mandó parar el carro; y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó. ³⁹*Cuando subieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe; y el eunuco no le vio más, y siguió gozoso su camino.*

El eunuco llevaría agua como provisión ya que estaba cruzando el desierto, sin embargo no pidió el bautismo hasta que “yendo por el camino, llegaron a cierta agua, y dijo el eunuco: Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado?”. Podía haber pedido que

lo bautizara antes con agua de su cantimplora, por aspersion, pero el simbolismo era claro, tenía que ser limpiado, y sepultado en el agua, y esto era por inmersión en ella.

El texto dice que **“descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó”**. Ambos se metieron en el agua y fue bautizado, después salieron del agua: **“Cuando subieron del agua”**.

Cristo Jesús también fue bautizado de esta manera en el Jordán, de mano de Juan el Bautista, el texto dice de nuevo que subió del agua.

¹⁶Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua. (Mateo 3:16)

En los escritos de los Padres de la Iglesia vemos que el bautismo era por inmersión, y que se usaba la aspersion sólo en casos especiales, ya fuera por motivo de enfermedad grave o por falta de lugar con agua. La Didaje, que es uno de los escritos más antiguos de la cristiandad, escrito antes que algunos libros del Nuevo Testamento dice:

“Bautiza de este modo..., en agua viva; pero si no tienes agua corriendo, bautiza en otra agua, y si no puedes bautizar en agua fría, hazlo con agua tibia; pero si no tienes ninguna, echa agua tres veces sobre la cabeza, en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Y antes del bautismo, el bautizado y el que bautiza deben ayunar previamente, y todos los que puedan. Tú le ordenarás al que está bautizando que ayune uno o dos días antes” (La Didaje, 7:1-4).

Como leemos, se buscaba un lugar con *“agua viva, esto es, corriendo”*, un río, un lago o el mar. Si no hubiera esta posibilidad en aquel lugar, usar un estanque o piscina, y si ya no hubiera posibilidad, por falta de agua, o por gran enfermedad del nuevo creyente que impidiera su traslado, se podía usar la aspersion (echar agua sobre la cabeza del creyente) como última alternativa.

Justino que murió mártir en el año 165, nos dice en Apol.I. LXI:

“El bautismo debe de ser por inmersión”.

FORMULA PARA BAUTIZAR

La fórmula que debemos usar a la hora de bautizar fue la dada por el mismo Jesucristo en Mateo 28:18-19, que dice:

“Bautizándolo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”

¹⁸Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. ¹⁹Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Esta fórmula es la que siguieron los apóstoles. Pero existe controversia, pues algunos hermanos entienden que la formula que se debe de usar es la que aparece en algunos versículos de Hechos de los Apóstoles, estos son:

¹⁶**Porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos, sino que solamente *habían sido bautizados en el nombre de Jesús.*** (Hechos 8:16)

⁴⁷**Entonces respondió Pedro: *¿Puede acaso alguno impedir el agua, para que no sean bautizados estos que han recibido el Espíritu Santo también como nosotros? ⁴⁸Y mandó bautizarles en el nombre del Señor Jesús.*** Entonces le rogaron que se quedase por algunos días. (Hech.10:47-48)

³⁸**Pedro les dijo: Arrepentíos, y *bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.*** (Hechos 2:38)

⁵**Cuando oyeron esto, *fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús.*** (Hechos 19:5)

Pero la Biblia no se contradice, pues estos textos no quieren decir que bautizaban usando la fórmula: “*Te bautizo en el nombre de Jesús*”, ya que no vemos ningún ejemplo en el Nuevo Testamento usando esta fórmula. Lo que nos están diciendo estos textos es que los nuevos cristianos estaban siendo bautizados en el bautismo que mandó Jesucristo, no en ningún otro como era el caso del bautismo de Juan. Estaban siendo sumergidos en Cristo, en su autoridad, y obedeciendo su mandato, pero haciéndolo en el nombre “*del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo*”. De no hacerlo así hubieran sido desobedientes al mandato del Señor en Mateo 28:18-19.

Los primeros hermanos usaron estas palabras como fórmula a la hora de bautizar, así lo encontramos en muchos de los escritos de los primeros padres de la Iglesia, como ejemplo veamos el que se encuentra en la Didaje, que es uno de los escritos más antiguos de la cristiandad, escrito antes que alguno de los libros del Nuevo Testamento. Dice así:

“Y referente al bautismo, bautiza de este modo: *Habiendo recitado estos preceptos, bautiza en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, en agua viva*”. (Didaje 7:1)

Pero si no tienes ninguna, *echa agua tres veces sobre la cabeza, en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo*”. (Didaje 7:3)

¿QUIEN PUEDE BAUTIZAR?

Puede bautizar cualquier miembro de la iglesia del Señor bajo la autoridad de la iglesia y de los ministros de ésta. No es una exclusividad de los ministros.

Veamos algunos ejemplos de bautismos efectuados por hermanos, no por ministros:

- **Pedro no bautiza manda bautizar a los hermanos que iban con él.** Pedro tras predicarle a Cornelio y los que con él estaban y viendo que Dios había derramado su Espíritu Santo, nos lo bautizó él como ministro, sino que mandó que los bautizaran los hermanos que lo acompañaban.

⁴⁸*Y mandó bautizarles en el nombre del Señor Jesús.* (Hechos 10:48).

- **Pablo bautizo a muy pocos hermanos en Corinto.** Pablo reprende a los corintios, por su división, y les recuerda que él no ha hecho partidismo, ni siquiera ha bautizado a hermanos para que fueran partidarios suyos. Y menciona a los que el personalmente ha bautizado. El resto fueron bautizados por hermanos de aquella ciudad, y dice que él como ministro no ha sido llamado a bautizar, sino a predicar el evangelio, los hermanos de la ciudad donde Pablo iba eran los encargados de bautizar y de discipular a los nuevos convertidos.

¹³*¿Acaso está dividido Cristo? ¿Fue crucificado Pablo por vosotros? ¿O fuisteis bautizados en el nombre de Pablo? ¹⁴Doy gracias a Dios de que a ninguno de vosotros he bautizado, sino a Crispo y a Gayo, ¹⁵para que ninguno diga que fuisteis bautizados en mi nombre. ¹⁶También bauticé a la familia de Estéfanos; de los demás, no sé si he bautizado a algún otro. ¹⁷Pues no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el evangelio; no con sabiduría de palabras, para que no se haga vana la cruz de Cristo.* (1ª Corintios 1:13-17)

- **Felipe no llama a los ministros para bautizar a los convertidos en Samaria.** El diácono Felipe es ungido por el Señor para llevar el evangelio a Samaria y después de haber predicado bautiza a los nuevos conversos, aunque él no había sido levantado como ministro.

¹²*Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres.* (Hechos 8:12).

- **Ananías bautiza a Pablo.** Ananías, un hermano de Damasco, fue el que bautizó al que sería el gran apóstol de los gentiles, Saulo de Tarso, esto es a Pablo.

¹⁰*Había entonces en Damasco un discípulo llamado Ananías, a quien el Señor dijo en visión: Ananías. Y él respondió: Heme aquí, Señor. ¹¹Y el Señor le dijo: Levántate, y ve a la calle que se llama Derecha, y busca en casa de Judas a uno llamado Saulo, de Tarso; porque he aquí, él ora, ¹²y ha visto en visión a un varón llamado Ananías, que entra y le pone las manos encima para que recobre la vista. ¹³Entonces Ananías respondió: Señor, he oído de muchos acerca de este hombre, cuántos males ha hecho a tus santos en Jerusalén; ¹⁴y aun aquí tiene autoridad de los principales sacerdotes para prender a todos los que invocan tu nombre. ¹⁵El Señor le dijo: Ve, porque instrumento escogido me es éste, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel; ¹⁶porque yo le mostraré cuánto le es necesario padecer por mi nombre. ¹⁷Fue entonces Ananías y entró en la casa, y poniendo sobre él las manos, dijo: Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recibas la vista y seas lleno del Espíritu Santo. ¹⁸Y al momento le cayeron de los ojos como escamas, y recibió al instante la vista; y levantándose, fue bautizado.* (Hechos 9:10)

- **Ni siquiera Jesús bautizaba, él mandaba a sus discípulos que lo hicieran.**

¹*Cuando, pues, el Señor entendió que los fariseos habían oído decir: Jesús hace y bautiza más discípulos que Juan ²(aunque Jesús no bautizaba, sino sus discípulos).* (Juan 4:1-2)

Bautismo con autorización de los ministros

Hemos visto ejemplos de bautismos realizados por hermanos que no estaban en el ministerio, lo que nos enseña que cualquier nacido de nuevo puede bautizar. Pero también vemos en los ejemplos anteriores que estos hermanos bautizaron bajo la autoridad y supervisión de los ministros. Luego entendemos, que con la autorización de los pastores de la iglesia, cualquier hermano puede bautizar; fuera de esta autorización no es correcto que un hermano bautice a otro, salvo en un caso extremo.

Los Padres de la iglesia enseñaron que el bautismo debe de efectuarse por aquellas personas que son autorizadas por sus ministros, para no caer en el desorden y en el caos que provocaría el que cada uno hiciese lo que quisiera.

Seguid todos al obispo, como Jesucristo al Padre, y al colegio de ancianos como a los Apóstoles; en cuanto a los diáconos, reverenciados como al mandamiento de Dios. Que nadie, sin contar con el obispo, haga nada de cuanto atañe a la iglesia. Sólo aquella Eucaristía ha de tenerse por válida que se celebre por el obispo o por quien de él tenga autorización.

Dondequiera apareciere el obispo, allí esté la muchedumbre, al modo que donde quiera estuviere Jesucristo, allí está la Iglesia universal. Sin contar con el obispo, no es lícito ni bautizar ni celebrar la Eucaristía; sino, más bien, aquello que él aprobare, eso es también lo agradable a Dios, a fin de que cuanto hiciere sea seguro y válido.
(Ignacio a los Esmirniotas 8:1-2)

¿EL BAUTISMO SALVAR?

El bautismo no nos salva, La Biblia es clara en este asunto, la salvación sólo es efectuada gracias al sacrificio de Cristo en la Cruz. La sangre derramada en aquel sacrificio nos limpia de todo pecado, y nos hace acepto a los ojos del Padre.

En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia. (Efesios 1:7)

En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados. (Colosenses 1:14)

...La sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado. (1ª Juan 1:7)

El bautismo es sólo un signo externo de lo que ha ocurrido en nuestro interior. Si no ha habido un nuevo nacimiento espiritual, aunque se bautizara mil veces no sería salvo. De hecho hay muchos que se bautizaron y más tarde abandonaron los caminos del señor, al no perseverar no pudieron ser salvos. En el Nuevo Testamento podemos ver algunos ejemplos, como es el caso de Judas Iscariote, que está condenado, aunque fue en su día bautizado. Algo parecido le ocurrió a Simón el mago, el cual tras su bautismo quería comprar los dones para poder seguir cautivando a las personas con su magia, Pedro le dijo que si no se arrepentía no sería salvo (Hechos 8:12-24).

Por último podemos ver el caso contrario, el del ladrón de la cruz (Lucas 23:39-43). El no tuvo la oportunidad de bautizarse, pero confesó a Cristo como su Señor y salvador, arrepentido de sus pecados le rogó al Señor que se acordara de él cuándo estuviera en su reino.

³⁹Y uno de los malhechores que estaban colgados le injuriaba, diciendo: Si tú eres el Cristo, sálvate a ti mismo y a nosotros. ⁴⁰Respondiendo el otro, le reprendió, diciendo: ¿Ni aun temes tú a Dios, estando en la misma condenación? ⁴¹Nosotros, a la verdad, justamente padecemos, porque recibimos lo que merecieron nuestros hechos; mas éste ningún mal hizo. ⁴²Y dijo a Jesús: Acuérdate de mí cuando vengas en tu reino. ⁴³Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso. (Lucas 23:39-43)

Jesús le dijo hoy estarás conmigo en el paraíso, en otras palabras hoy eres salvo y vendrás al cielo. La salvación no viene como hemos visto por el bautismo, pero es un mandato de Jesucristo, que debemos de cumplir, por este motivo, si todavía no te has bautizado de adulto, hazlo reconociendo tus pecados, arrepintiéndote de ellos, y entregando toda tu vida a Jesucristo y recibirás la vida eterna.

CONCLUSIÓN

Si todavía no estas bautizado, bautízate pronto, esta es la voluntad de Dios para todos aquel que cree en él. Si te bautizaron de pequeño, bautízate ahora de mayor, ahora tienes conciencia de lo que agrada a Dios, y de lo que es pecado; y por esto mismo, puedes pedir perdón con un corazón arrepentido que quiere cambiar.

¹⁶Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre. (Hechos 22:16)

<p>El Bautismo</p>  <p>Sepultados con Cristo</p>	 <p>1 Muerte 2 Sepultura 3 Resurrección</p> <p>1 "He muerto con Cristo. Su sangre me ha redimido." 2 "Mi pasado ha sido sepultado. Dios me ha justificado." 3 "Ahora, soy una nueva criatura en Cristo."</p>
---	--

Pastor: JUAN CARLOS SOTO